

LA MUÑECA DE SAL

Una muñeca de sal recorrió miles de kilómetros de tierra firme hasta que, por fin, llegó al mar. quedó fascinada por aquella móvil y extraña masa, totalmente distinta de cuanto había visto hasta entonces.

—¿quién eres tú?, le preguntó al mar la muñeca de sal, con una sonrisa, el mar respondió: «entra y compruébalo tú misma».

Y la muñeca se metió en el mar, pero, a medida que se adentraba en él, iba disolviéndose, hasta que apenas quedó nada de ella. antes de que se disolviera el último pedazo, la muñeca exclamó asombrada:

—¡ahora ya sé quién soy!.

Moraleja:

Siempre, o casi siempre, estamos empeñados en reivindicar nuestra propia identidad. Nos avergüenza que nos confundan con otros. Queremos ser nosotros mismos, es una necesidad vital: ser yo.

Pero ¿quiénes somos? ¿cuál es nuestra identidad? ¿cómo y dónde podemos descubrirla?

Quizás el camino sea, no siempre separarnos del mundo, sino a veces identificarnos con todo aquello que me recuerda quién soy. Mi familia, mis amigos, mi Dios, estar indisolublemente unidos a ellos me permitirán ser yo en la más auténtica verdad.

Preguntas:

¿Con qué personas te sientes más tú?

¿En qué situaciones te sientes más tú?

¿En la relación con dios sientes que tu identidad se expande?

TAGS:

Identidad, aprendizaje, conocimiento,